

FIESTA DE PENTECOSTÉS
**EL ESPÍRITU
SANTO ES EL
CORAZÓN DE
JESÚS**



CENTRO DE
ESPIRITUALIDAD
BUEN PASTOR

HISTORIA



En el Antiguo Testamento cincuenta días después de Pascua, se celebra la fiesta de las semanas (cf. Ex 19,1) que en principio era la fiesta de los agricultores, por la recolección de los primeros frutos, y que pronto sería celebrada como fiesta de la ley y de la alianza.

En el NT los cincuenta días después de la Pascua están unidos al memorial de los 40 días de la Aparición de Jesús resucitado hasta la Ascensión del Señor, con su prolongación en espera del Espíritu, el día numero 50, que está marcado por la venida del Espíritu Santo.

En la Iglesia poco a poco fue tomando importancia esta celebración, dado que en Pentecostés se percibe se han cumplido plenamente las promesas y se respira el ambiente de plenitud. Se va generando por lo tanto, un tiempo de alegría caracterizado por la oración.

Aspectos Teológicos de la Fiesta

·Uno de los signos más característico es la luz del Cirio pascual es signo visible de su presencia luminosa que no tiene ocaso.

·Son obras de la vida del resucitado el testimonio de la vida, contra el instinto de la muerte, la irradiación de la vida en una cultura que afirma la posibilidad, desde aquí abajo, de una humanidad nueva y renovada por el dinamismo del Espíritu.

·Pentecostés, anima, vitaliza, muestra la tremenda riqueza que nos ha venido por medio de Cristo y por eso lanza y envía a comunicar este gozo a muchos, envía a la Iglesia, por este desborde de Gracia recibida.

ME ABRO Y CONTEMPLO EL AMOR



El Espíritu Santo va animando la historia de Dios con su creación, también anima la historia personal. Esta celebración nos ayuda a poner el foco en su acción creadora y recreadora. Mientras se medita, se propone animar con la Canción Ruah de Ain karem

- ¿en qué momentos de mi historia ha sido el Espíritu quien me ha animado?
- ¿en qué momentos de la historia de la Iglesia se ha visto con claridad su acción?

Te invitamos a leer el siguiente texto de San Juan Eudes donde queda manifiesto este Espíritu que anima nuestra vida y que se encuentra presente en todo, todos, todas.

El único objeto de las miradas, del amor y de las complacencias del Padre eterno, es su Hijo Jesús. Porque como el Padre ha querido, al decir de su apóstol, que su Hijo fuera todo en todas las cosas (Ef 1, 23; Col 3, 11), y que todas las cosas tuvieran consistencia en él y por él (Col 3, 17), así también mira y ama todas las cosas en él. Por consiguiente lo ha hecho todo para él (Hb 2, 10).

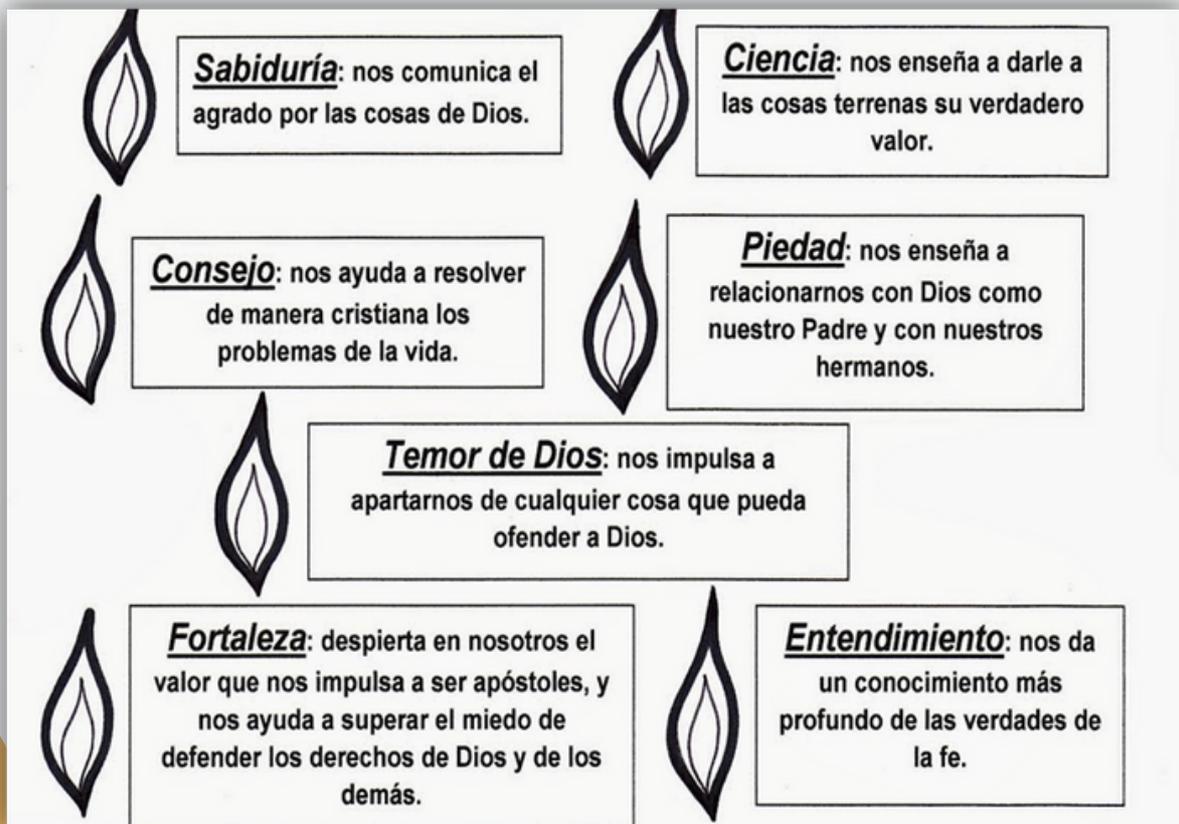
El soplo del Espíritu es vida... Día a día estoy llamado a dejar que el soplo de Dios, su Espíritu, sea el Señor de mi vida...que Él me guíe para que mi vida sea prolongación de la vida de Jesús en la tierra

UN ESPÍRITU SIEMPRE PRESENTE



El Espíritu Santo se encuentra siempre animando, creando, guiando a toda la humanidad. ¿Con que fin? para que volvamos al Amor de Dios. Ese amor que nos invita a ser personas tolerantes, personas dispuestas, personas abiertas a lo que nos hace bien. No sólo nos ilumina, nos lleva a la acción.

Les invitamos a mirar los dones regalados por el espíritu en la primera comunidad cristiana e identificar cual de ellos he visto presente en mi vida ¿cuándo he vivido cada don? ¿cuándo lo he necesitado?



LITURGIA DE PENTECOSTÉS



Reunámonos como los primeros cristianos, quienes con temor se encontraban escondidos, habían perdido la fe, se sentían solos, aminorados, desesperanzados.

COMPARTIMOS

- ¿En qué momentos he sentido temor?
- ¿Cuáles son mis desesperanzas hoy?

Aún en medio de esto Dios buscó la forma para decirles **¡TRANQUILOS/AS ESTOY AQUÍ!** Tener esa certeza nos ayuda a continuar. Leamos con atención el texto que nos habla de esta primera comunidad.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabo fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.

LITURGIA DE PENTECOSTÉS

Queremos tener esa confianza, de poder salir a hablar con nuestros actos que Dios nos acompaña, que nuestras palabras sean de ánimo, consuelo, consejo para los demás. Queremos que este Espíritu habite en cada uno de nuestros corazones. Para esto les invitamos a poder orar este salmo de Ignacio IV- Patriaca de la Iglesia de Greco-ortodoxa de Siria.

Sin el Espíritu Santo,
Dios está lejos,
Cristo permanece en el pasado,
el Evangelio es letra muerta,
la Iglesia una simple organización
la autoridad sería dominación,
la misión una propaganda,
el culto una evocación
y el actuar cristiano una moral de esclavos.

Pero con la presencia del Espíritu,
el cosmos se eleva y gime en el parto del Reino,
Cristo resucitado está presente,
el Evangelio es potencia de vida,
la Iglesia significa la comunión trinitaria.
la autoridad es un servicio de liberación,
la misión es un Pentecostés,
la liturgia una memoria y anticipación,
el actuar humano se deifica.

PARA COMPARTIR

- ¿Qué espacios de mi vida quiero que el Espíritu anime?
- ¿En qué grupos de nuestra sociedad queremos que el Espíritu tenga una presencia activa?
- Volvemos a leer el Salmo y con aquellas frases que nos hayan hecho eco, les invitamos a crear sus propias oraciones.
- Mientras vamos diciendo nuestras oraciones en voz alta vamos prendiendo nuestras velas. y Cada 3 oraciones cantamos la antífona:

¡Espíritu Santo Ven, ven!
Espíritu Santo ve, ven!
¡Espíritu Santo Ven ven!
En el nombre del Señor

- Finalizamos nuestra liturgia poniendo unas de nuestras manos en el hombro de quién se encuentra al lado y oramos por esa persona por un breve instante.
- PADRE NUESTRO